

DE NUEVO «LA CUNA VACIA» DE SELGAS

TRAS los niveles alcanzados por la investigación sobre la vida y la obra de Selgas, el más conocido escritor murciano del XIX, y, sobre todo, después de la magistral tesis doctoral de Eusebio Aranda Muñoz, *Selgas y su obra*, publicada en 1954 por la *Cátedra Saavedra Fajardo* de la Universidad de Murcia (1), somos conscientes de que es extremadamente difícil añadir algo nuevo al tema y puede parecer a muchos osadía o necedad pretenderlo. Más todavía si lo que intentamos es aportar datos sobre *La cuna vacía*, el poema más comentado, traducido y hasta parodiado del escritor murciano, recogido en todas las antologías e, indudablemente, el de más arraigo popular.

Pero ciertas ilustraciones halladas —desempolvando periódicos del XIX— nos animan a ello porque pueden, tal vez, plantear problemas de relación, siempre interesantes para los especialistas.

.....

1.—ESTADO DE LA CUESTION

Eusebio Aranda, al estudiar *Flores y espinas* —tercer volumen de poesías de Selgas, salido a la luz en 1879 (2)—, afirma que “De todas las com-

(1) La obra de EUSEBIO ARANDA es modelo de acopio bibliográfico, ordenación, sensibilidad y objetividad. Ha recogido, asimilado y criticado cuanto de Selgas ofrecen sus contemporáneos e investigadores posteriores.

Otros artículos dedicó ARANDA al tema o tangenciales a él: consúltese para ello el útil *Los estudios literarios en Murcia* de FRANCISCO JAVIER DIEZ DE REVENGA y MARIA DEL PILAR DIEZ DE REVENGA, Academia Alfonso X el Sabio, *Cuadernos Bibliográficos*, 3, 1977.

(2) Para la cronología de las obras de Selgas, ARANDA, *Selgas*... o.c. págs. 55-67.



posiciones de tono familiar destaca *La cuna vacía* que fue compuesta por el poeta a la muerte de sus dos primeros hijos, Justina y Carlos, que murieron pronto" (3); y, después de ofrecernos en amplísima nota las reproducciones, traducciones e imitaciones de que fue objeto el poema (4),

(3) *Ibid.*, págs. 77-78.

(4) Para muchos la composición ha sido el ángulo de visión al juzgar la obra selguiana; recordemos *Parnaso español en los siglos XVIII y XIX*, publicado por ADOLFO BONILLA SAN MARTIN, Madrid, 1917, pág. 198; *Antología de la literatura española*, por JUAN HURTADO Y J. DE LA SERRA Y ANGEL GONZALEZ PALENCIA, Madrid, 1926, pág. 494; *Antología analítica de textos castellanos*, por los PADRES FRANCISCO TORRES Y JUSTO COLLANTES, S. J., Granada, 1940, pág. 636; *Prosas sin espinas. Antología poética universal*, del P. J. PEREZ DE IBARRA SAEZ, S. J., *El Mensajero del Cor. de Jesús*, S. A., que también incluye ¡*Chist!* otra de las composiciones más conocidas de Selgas; *Poemas modernos*, antología de RAFAEL BALBIN Y LUIS GUARNER, Madrid, 1922, pág. 172; etc., etc. Motivo tan infantil y delicado ha figurado asimismo en incontables publicaciones destinadas a la lectura escolar: *Murcia de JESUS GIL MORENO*, Murcia, 1950, pág. 35". A ello habría que añadir las abundantes antologías, de más o menos calidad, aparecidas desde 1954, fecha de la obra de ARANDA, hasta nuestros días, que consideramos innecesario apuntar por conocidas.

Incluso, según ARANDA, "ha sido compuesta en francés. Veamos cómo la tradujo LEO QUESNEL (*La Littérature espagnole contemporaine. Les romanciers et les poètes*. Artículo publicado en *La Nouvelle Revue*, 4.º année, tomo 1.º Spbre-octobre, París. 1882, págs. 128 y sg.):

*Les anges descendirent,
Le baisèrent au visage
Et, chantant à son oreille, dirent:
—Vien avec nous!
L'enfant vit les anges
Autour de son berceau,
Et tendit les bras en disant:
—Je vais avec vous!
Les anges, battant des ailes,
Firent de leurs bras un berceau,
Y suspendirent l'être frêle,
Et aussitôt remonterent tous.
Et le lendemain l'aurore
Répandit en s'éveillant
De roses et joyeux rayons
Sur le berceau vide d'un enfant*

Fue igualmente, parodiada: JOSE FERNANDEZ BREMON en el *Almanaque de La Filoxera* (1880, pág. 67):

LA CUBA VACIA

*Con mucho misterio
Ugaron dos prójimos,
y dijeron teniendo la cuba:
¡Bebamos un poco!
Rodó por la espita
el vino espumoso,
que decía al caer en sus bocas:
¡Me voy con vosotros!
Quedaban del vino
los últimos sorbos;*





LA CUNA VACIA.—(Copia del cuadro de M. J. Leinsten)

Aranda analiza la composición precisando "que es todo un poema sinfónico con el despliegue y ruido de alas angélicas y el tierno diálogo entre los ángeles y el niño. El cuadro presenta dos brevísimas escenas. La primera acaba con el silencio y quietud de la estancia encerrada en el verso

Y se fueron todos

La segunda escena, exenta de vida, nos ofrece al día siguiente la *cuna vacía*: vacía, aunque quede allí el cuerpo del niño mudo y frío, después de serle despojada el alma y llevada al cielo por los ángeles. En el corazón de un padre dolorido no cabe más serena interpretación de muerte cristiana" (5).

Eusebio Aranda, haciendo alarde de amplísima erudición literaria, recoge a continuación las influencias del poema en composiciones de otros escritores: "Antonio Ros de Olano en sus *Angelitos al cielo* (6), en sus versos prosaicos, pero vestidos con el ritmo de la seguidilla popular, dijo:

*La deshijada madre
Del angelico
De aquella pobre cuna
Miró el vacío...*

Posteriormente, otro murciano, Ricardo Gil, desarrolló también en *El último juguete* un asunto semejante en cuanto que el juguete queda inmóvil al morir la mano que lo movía (7). Pero aquí, además, se aprovecha

*suspendieron la cuba los hombres
y rodaron todos.
Cuando doña Aurora
entró al otro día
se encontró a la mañana siguiente
la cuba vacía.*

Nos extraña sinceramente que ARANDA recogiese la anterior parodia y no advirtiese que cuesta admitir que FERNANDEZ BREMON, que tantas veces elogió a los escritores murcianos del siglo XIX y, por supuesto, al mismo Selgas, fuese capaz de escribir esta vulgar y ofensiva parodia habiendo nacido el poema, según ARANDA, de la muerte de dos hijos. Más todavía si tenemos en cuenta que aún vivía el "poeta de las flores". Y, como es prácticamente imposible que BREMON desconociese el origen, hemos de suponer que suponía para el poema fuente distinta a los trágicos accidentes familiares.

(5) Aranda, SELGAS..., o. c., pág. 79.

(6) *Poesías, Col. Escritores Castellanos*, págs. 95-98.

(7) La semejanza, como anota ARANDA, la advirtió ya el PADRE LUIS FERNANDEZ DE RETANA, redentorista, en su *Compendio histórico-crítico de la lit.: cast. desde sus orígenes hasta nuestros días*, Friburgo de Brisgovia (Alemania), 1923, págs. 131-132. Dice allí "Es notable la originalidad [de Selgas]; parece que no tiene palabras, o que éstas



la ocasión para sacar una lección moral sobre la caducidad de las ilusiones de la vida" (8).

Termina Aranda haciéndonos recordar que "El mismo Selgas ha repetido después este tema en alguna otra ocasión:

*Cuelgan en forma varios
En las ramas sombrías
Los nidos solitarios
Como cunas vacías,
Llenas de amor en los pasados días (9).*

aplicando la paternal y cariñosa idea al mundo tierno de los pajarillos" (10).

De este modo queda centrada hasta el momento la crítica y la erudición en torno al famoso poema de Selgas.

son un camino invisible por donde se desliza el pensamiento desnudo; a veces cada palabra es una revelación; por su lenguaje, al parecer cortado y dislocado, sigue la idea su curso con más brillo, algo así como la corriente eléctrica cuando pasa formando arcos voltaicos por los distintos carbones. Compárese, v. g. *La cuna vacía* con *El último juguete* de RICARDO GIL: el asunto es el mismo; pero en Selgas todo es idea, no hay nada de realidad, sino lo que se adivina en cuatro rasgos maestros...". *El último juguete* de RICARDO GIL está en su obra *De los quince a los treinta*, Murcia, 1931, págs. 9-11.

Otros autores han seguido, con más o menos proximidad, el tema de Selgas. Destacamos a ROSALÍA DE CASTRO, que en su *Dulce sono (Follas novas, vol. II de sus Obras completas, Madrid, 1933, pág. 142)*, dice:

*Baixaron os ángeles
Adonde ela estaba,
Fixéronle un leito
Co'as pracidias alas,
E lonxe a levano
N-a noite calada.
Cando á y-alba d'o día
Tocou a campana
E n-o alto d'a torre
Cantou a calandria;
os-ánxeles mesmos
Pregada-l as alas,
"¿Por qué, marmurano,
Por qué desperta-l-a?..."*

En otros dos murcianos se encuentra el tema: ANDRÉS BLANCO GARCÍA en *Angelicos al cielo* (artículo de *Escenas murcianas*, Murcia, 1894) y JOSÉ MARTÍNEZ TORNEL en *Angelicos al Cielo (Romances populares murcianos, Murcia, 1917, págs. 67-69)*.

GALDOS tiene un cuento que puede asimismo entroncar con este tema: es *La mula y el busy. Cuento de Navidad*, publicado en *Blanco y Negro* (18 de marzo de 1899). Lo citamos a través de BAQUERO, *El cuento español en el siglo XIX*, Madrid, 1949, quien dice: "Muere la niña; y las figuras de nacimiento con las que había jugado llenan de dolor a los padres, con un eco del virgiliano *Sunt lacrimae rerum*" (pág. 510).

(8) ARANDA, *Selgas*..., o.c., págs. 79-80.

(9) *Versos póstumos, Idilio* (fragmento), pág. 245.

(10) ARANDA, *Selgas*..., o.c., pág. 80.





Menéndez Pidal

LA CUNA VACIA

a) *Un cuadro de Jacobus Leinsten*

En nuestra búsqueda de artículos, poemas, ilustraciones y todo tipo de noticias de escritores murcianos en *La Ilustración Española y Americana* (1869-1921) —preparando nuestra tesis sobre académicos murcianos del siglo XIX— hemos hallado dos ilustraciones, ciertamente curiosas, que confieren al tema, tal vez, un nuevo aspecto.

Nos referiremos en primer lugar al bello cuadro —cuya reproducción ofrecemos tal como se publicó en *La Ilustración*— del alemán Jacobus Leinsten, pintor de historia y de costumbres, que nació en Düsseldorf el 25 de marzo de 1844 y murió en 1918, siendo especialmente recordado por sus cuadros sobre el Tyrol y por sus composiciones *Werther y Lotte*, *Wallenstein e Isabel de Herrach*.

El cuadro —por supuesto no citado por Eusebio Aranda que, incansablemente, recorrió las páginas de la prensa del XIX buscando sobre la vida y la obra de Selgas— lleva por título *LA CUNA VACIA* y apareció en la habitual sección *Bellas Artes* de *La Ilustración*, en la página 360, N.º XXI, de 1875. Y, como era normal en el bello periódico, en la sección *Nuestros Grabados*, se explica así la reproducción:

“*La cuna vacía*”, copia del cuadro de M. J. Liesten

El cuadro del pintor alemán M. J. Liesten que reproduce el grabado de la página 360 es un poema de dolor maternal: una madre llora sobre la cuna vacía del hijo de sus entrañas, que ya no existe, y riega con sus lágrimas las blancas ropas, tibias todavía, que cubrieron por última vez el débil cuerpecito del inocente que voló al cielo; la anciana abuela, la hermana, la nodriza, sollozan amargamente, y respetan el dolor de la madre; un severo franciscano contempla en silencio la escena, y espera el momento oportuno para dirigir á aquellos apenados seres palabras de consuelo. Hasta el perro parece que aulla tristemente, y busca, y no le encuentra, al pequeño ángel rubio que antes le prodigaba sus caricias” (11).

(11) Pág. 359, N.º XXI, 1875.



Pero lo más curioso e interesante es lo que Eusebio Martínez de Velasco, autor de la explicación y asiduo colaborador de *La Ilustración*, añade:

“La mejor explicación del cuadro de M. Liesten está en la preciosa y popular poesía de nuestro amigo y colaborador D. José Selgas y Carrasco, titulada también *La cuna vacía*, que apareció por primera vez hace algún tiempo en *La Moda Elegante e Ilustrada* y que reproducimos ahora en la página 363; véanla nuestros lectores, que ella es un dulce bálsamo de esperanza y de consuelo para las madres cristianas” (12).

Y, efectivamente, una vez más el poema se reproduce acompañando al cuadro:

LA CUNA VACIA

*Bajaron los ángeles;
Besaron su rostro,
Y cantando á su oído dijeron:
—Vente con nosotros.*

*Vió el niño a los ángeles
De su cuna en torno,
Y extendiendo los brazos les dijo:
—Me voy con vosotros.*

*Batieron los ángeles
Sus alas de oro;
Suspendieron al niño en sus brazos
Y se fueron todos.*

*De la aurora pálida
La luz fujitiva
Alumbro á la mañana siguiente
La cuna vacía. (13).*

¿Qué insinúa Martínez de Velasco en su nota, uniendo cuadro y poema? Quien estas líneas escribe desconoce —o, mejor, no ha deseado averi-

(12) *Ibid.*

(13) Pág. 363, N.º XXI, 1875.



guar— la cronología de ambas manifestaciones artísticas. Entrar en detalles cronológicos ante una coincidencia temática es casi desagradable. Por supuesto que, igualmente, no deseamos hacer hincapié en la reticencia clara de *La Ilustración* y, ni mucho menos, en la increíble osadía de Fernández Bremón al parodiar un poema nacido, según Aranda, de algo tan trágico para Selgas. Bástenos con ofrecer la curiosa coincidencia entre cuadro y poema o entre poema y cuadro. Preferimos pensar que la *cuna vacía* es un tópico artístico y literario que, como tal, florece bajo los más diferentes climas.

b) *Un cuadro de Luis Menéndez Pidal*

R. Balsa de la Vega escribió, en 1913, para *La Ilustración Española y Americana* un artículo titulado *Nuestros grandes artistas contemporáneos. Luis Menéndez Pidal* (14), largo ensayo ofreciendo retazos de la vida del pintor a la vez que una excelente crítica de sus principales obras.

El artista, como él mismo confiesa, nació "en Pajares, provincia de Oviedo, en donde mis padres pasaban los veranos, el año 1864. Sentí despertarse mi inclinación á la pintura en Sevilla, al visitar el Museo de aquella ciudad, primero que veía. Tenía yo entonces catorce años. Pero mi padre, que pertenecía á la Magistratura, no me permitió hacer estudios serios en el arte hasta que no hubiese terminado la carrera de Derecho, carrera que terminé en 1884. Entonces, previa una rápida preparación en la Escuela de San Fernando, y en el estudio de don Alejandro Ferrant, marché a Roma, en donde seguí estudiando, bajo la dirección de don Francisco Pradilla y de don José Villegas. Después me trasladé á Florencia, donde pasé un año, asistiendo á la academia de Ussi, y en el año 1888 presenté mi primer cuadro: *Extasis de San Francisco*".

Este notable pintor, famoso por sus cuadros de costumbres, por los de temas históricos y místicos, por sus retratos de personajes célebres pero, sobre todo, por los frescos efectuados en San Francisco el Grande en 1917, es también autor de un cuadro titulado *La CUNA VACIA* (15), cuya reproducción ofrecemos tomada de *La Ilustración*.

Ahora bien, en esta ocasión no hay duda alguna que la filiación es selguiana, tomando título y tema del escritor murciano. Por supuesto que el pintor jamás pretendió disimular la fuente: buen número de sus obras es de

(14) Págs. 339-348; N.º XX.

(15) Pág. 342, N.º XX, 1913.



clara filiación literaria: *El Cristo de la Vega*, inspirado en la preciosa leyenda *A buen juez, mejor testigo* de los *Cantos del trovador* de Zorrilla; *El Viático en la calle*, que nos hace recordar a Bécquer; *El espejo del bufón*, nacido de nuestra picaresca; el *Lazarillo de Tormes*, recogiendo la graciosa escena de sorber el vino al ciego; *El encuentro de don Quijote con los duques*; *Soneto de Quevedo*, premiado en la Exposición internacional de Munich de 1879, inspirado en el soneto dirigido al primer *guardainfante*; etc. Y claro está, *La cuna vacía*, tomado de nuestro Selgas.

.....

Dos cuadros, pues, y un poema. Flotando en el aire la penumbra de las influencias.

